



Calles: José Luis Gómez Tortosa, Travesía y plaza de España (Novelda)
Inmaculada Reina Gómez y Daniel Andrés Díaz

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



Nombre de la intervención:	Calles: José Luis Gómez Tortosa, Travesía y plaza de España
Municipio:	Novelda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Concepción Navarro Poveda y Daniel Andrés Díaz
Equipo técnico:	Inmaculada Reina Gómez (ARPA Patrimonio, S. L.)
Autores del artículo:	Inmaculada Reina Gómez y Daniel Andrés Díaz
Promotor:	Ayuntamiento de Novelda
Autorización:	2009/0083-A
Fecha de la actuación:	4/5/2009 – 12/6/2009
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Histórico-Artístico de la Ciudad de Novelda
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico

INTRODUCCIÓN

El Excmo. Ayuntamiento de Novelda, a través del Servicio Municipal de Obras, inició los trabajos para el saneamiento de la red de alcantarillado y el servicio de aguas potables existente en el tramo urbano comprendido entre las calles José Luis Gómez Tortosa, Travesía, plaza de España, Cantó del Delme, Jorge Juan, plaza de San Felipe, plaza de los Santos Médicos, replaceta y calle de la Aurora, plaza del País Valenciano y Emilio Castelar.

Como esta zona se encuentra bajo el área protegida como de interés arqueológico municipal, y teniendo en cuenta los antecedentes existentes sobre la base de los diversos hallazgos producidos en el entorno urbano (Navarro, 1995), se procedió a realizar el correspondiente seguimiento arqueológico para documentar, en todo caso, los diversos restos materiales que pudiesen aflorar durante la realización de dichos trabajos, siguiendo así las normas dictadas por la Ley 4/98 del Patrimonio Cultural Valenciano.

El presente seguimiento consistió en observar y controlar el desarrollo de la actividad edilicia practicada durante la apertura de los pavimentos y

canalizaciones existentes en las vías urbanas especificadas, apareciendo en la mayor parte de los trabajos unos depósitos sedimentarios muy alterados por la instalación de las antiguas canalizaciones hidráulicas de la ciudad.

ZANJAS REALIZADAS PARA EL CAMBIO DEL ALCANTARILLADO

En relación con las zanjas afectadas por el cambio del alcantarillado, cuya anchura presentaba en torno a 1 y 2 m de profundidad, nos encontramos con que la mayoría de las aberturas se hicieron siguiendo el alcantarillado antiguo, hallando el terreno muy removido, por lo que la mayoría de ellas ofrecieron un resultado arqueológico negativo, tal y como se pudo observar en los trabajos realizados en la plaza del País Valenciano o a lo largo de la calle Emilio Castelar.

De este modo, los hallazgos más significativos los encontramos en la zanja realizada en la calle Cantó del Delme en dirección a la calle Mayor, ya que en ella se localizó parte de la Acequia Mayor, discurriendo este tramo en dirección NO-SE, dirigiéndose así hacia la calle José Luis Gómez Navarro. Las dimensiones de esta estructura hidráulica son 0,90 m de ancho y 0,90 m de alto.

En este sentido, el hallazgo más importante y significativo que pudimos documentar apareció cuando se intervino en el vial de acceso situado entre la plaza de España y la calle Travesía, encontrándonos de nuevo con una abertura que seguía el alcantarillado antiguo situado en el centro de la calle, con la gran diferencia de situarse sobre el acceso de entrada a uno de los refugios de la Guerra Civil de la ciudad, y que ahora, con motivo de su reposición, se ha tenido la oportunidad de constatar.

El acceso comienza en la boca de dicha calle, donde se abre hacia la calle Travesía. Concretamente, se han documentado 5,50 m del acceso al refugio (desde el inicio de la cúpula de ladrillos hasta el tapiado en la boca de entrada). Al retirar los tubos antiguos se detectó en ambos lados de la zanja (de 1 m aproximadamente de ancho) paredes revestidas de cemento, con dirección NO, que al ir limpiándose y ampliando nos llevaron hasta las escaleras de bajada al refugio y la boca de entrada.

Hay que destacar que tanto las escaleras como la entrada estaban tapiadas con muretes de mampostería. Cuando se construyó la zanja originaria del alcantarillado, ya se rompió la entrada del refugio, concretamente la cúpula, sostenida por las paredes de cemento. En esta ocasión, se ha documentado

parcialmente dicha estructura, quedando visible solo los laterales que se apoyaban en las paredes, ya que al hacer la zanja destruyeron la zona central, que es donde iba ubicado el tubo de la alcantarilla. Esta cúpula formaba probablemente una bóveda de medio punto y estaba compuesta por una hilada de ladrillos.

Además de la cúpula, se ha localizado la escalera de acceso; concretamente se han hallado seis escalones de mármol, quedando posiblemente otros dos o tres ocultos bajo el relleno, ya que se encontraban a una profundidad de 4 m y suponía un riesgo para los trabajadores, por lo que no se siguió bajando. Estos escalones ocupaban una superficie total de 1,50 m, teniendo cada uno unas medidas de 0,30 m de ancho x 1,50 m de largo x 0,17 m de alto.

Sobre el primer escalón se encontró el primer murete de mampostería, que conservaba una altura de 0,90 m (probablemente su altura inicial llegaría hasta el inicio del refugio); estaba compuesto por bloques de mediano tamaño, entre 17 y 25 cm, trabados con mortero. Este murete actuaba como tapia, colocada una vez terminada su función como refugio de guerra para que no pudiese entrar nadie. Al final de los escalones se hallaron restos de la bóveda de ladrillos *in situ*, y detrás de ella se observó otra tapia de mampostería que cegaba totalmente la entrada.

Además, en la plaza de España, a la altura de los números 3 y 4, se hallaron dos nuevas estructuras. La primera es un muro de mampostería revestido con yeso, cuya longitud conservada es de 3,70 m y 1,30 m de alto. Se localizó en el perfil oeste de la zanja y presentaba un mal estado de conservación. Las obras de saneamiento realizadas no afectaron a dicha estructura, ya que se encontraba en el perfil (en todo caso, estas estructuras se verían afectadas en su día cuando realizaron el alcantarillado antiguo), formando parte de las viviendas existentes a principios del siglo XX, demolidas para la ampliación de la plaza.

La segunda estructura localizada se trata de un aljibe o pozo construido con mampostería y revestido con una capa de yeso. La pared este es ligeramente convexa, confiriéndole forma semicircular, y en el lado sur, en el tercio superior de la estructura, se localiza un tubo cerámico embutido funcionando a modo de desagüe (el tubo tiene un diámetro de 0,14 m). Tiene una altura de 1,05 m y 1,43 m de anchura. La pared frontal (en el perfil oeste) es una abertura cuadrada que se introduce hacia el oeste, con las paredes enlucidas de una capa de yeso. Sus dimensiones son: 1,75 m de largo y 1,40 m de alto.

ZANJAS PARA EL CAMBIO DE LAS CANALIZACIONES DEL AGUA

Las zanjas de menor tamaño, realizadas para la colocación de los tubos de agua y las acometidas de las casas, tenían una anchura de unos 0,60-0,80 m y una profundidad de unos 0,60 m aproximadamente. Previo a estos trabajos, se realizaron diversas catas para localizar las acometidas en las calles Jorge Juan, Academia, Calderón esquina plaza de los Santos Médicos, Cantó del Delme esquina calle Mayor, José Luis Gómez Navarro y plaza de los Santos Médicos, encontrándonos con la misma situación anterior, ya que son espacios que se removieron en su día para colocar toda la instalación del agua.

No obstante, en algunas de ellas, como en la realizada en la calle Calderón de la Barca esquina plaza de los Santos Médicos y calle Academia, se observó, bajo el nivel removido compuesto por arenas y gravas, un estrato arqueológico de color marrón arcilloso y compacto, a unos 0,70 m de profundidad.

En el resto de catas realizadas, la escasa profundidad alcanzada impidió comprobar la existencia de estratos o estructuras arqueológicas, siendo alterado simplemente el estrato arenoso que cubría las tuberías; además, en la mayoría de estas catas se realizó posteriormente una zanja, siguiendo la instalación antigua, localizándose escasos restos cerámicos en la calle Cantó del Delme (UE 5), calle Jorge Juan esquina José Luis Gómez Navarro (UE 8), y calle Jorge Juan esquina calle Pelayo (UE 7). El material hallado en este tramo corresponde, en su mayor parte, a cerámica de época moderna y contemporánea.

CONTENEDORES SUBTERRÁNEOS

En la calle Cantó del Delme esquina calle Mayor, a espaldas de la iglesia de San Pedro Apóstol, se abrió un espacio que contaba con unas dimensiones de 9,5 m de largo, 2,4 m de ancho y entre 2,30 y 2,70 m de profundidad, con el objetivo de instalar diversos contenedores subterráneos destinados al reciclaje de basura. El sondeo presentaba una estratigrafía muy simple, ya que bajo el nivel de asfalto de unos 5 cm (UE 101) se localizaba un relleno de época contemporánea (probablemente para regularizar el terreno antes de colocar el asfalto), de unos 0,35 m (UE 102). Bajo este nivel superficial encontramos un estrato de tierra arcilloarenosa de color marrón oscuro, de unos 0,55-0,60 m de potencia (UE 103), donde se ha localizado toda una serie de material arqueológico de época contemporánea (siglo XIX), que se situaba sobre una

pequeña bolsada junto a una de las dos estructuras murarias documentadas durante los trabajos de excavación (Muro 2).

Así, bajo la UE 103, aparece un potente nivel de zahorra con numerosos cantos rodados de diverso formato y arena suelta de coloración amarillo verdosa, cuya profundidad alcanza 1,05-1,10 m (UE 104), que cubre ya el depósito de origen aluvial propio del subsuelo de Novelda (UE 105).

En cuanto a las estructuras documentadas, debemos decir que se trata de dos grandes muros de mampostería trabados con mortero de cal, orientados de norte a sur. Ya en la zanja realizada días atrás sobre la misma calle, se pudo observar el corte parcial de dichas estructuras.

El muro localizado en la zona este (Muro 1) conserva unas dimensiones máximas de 2,65 m y mínima de 1,75 m, ya que no es un muro que discurre en línea recta, sino que es oblicuo. La altura máxima es de 2 m y la mínima es de 1,80 m. El ancho observable es de 2,40 m. En la parte central de la zona más superficial del muro, se localizó una brecha realizada para la colocación de una tubería que atraviesa ambas estructuras.

El muro localizado en la mitad oeste (Muro 2) tiene las mismas características que el anterior –muro de mampostería trabado con mortero y dispuesto en posición oblicua–, aunque con la diferencia de tener en su parte suroeste un recorte (en la zona más cercana a la iglesia) producido por una actuación contemporánea que coincidía con el paso de una tubería para el agua potable por la parte superior. Las dimensiones son de 4,60 y 4,25 m largo máximo y mínimo (en la zona del recorte); la altura máxima y mínima es de 1,70 y 1,60 m.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

El seguimiento arqueológico realizado en el casco antiguo de Novelda ha servido para documentar toda una serie de depósitos y estructuras que han aparecido, en su mayor parte, alterados por las diversas actuaciones de carácter antrópico efectuadas durante el pasado siglo XX, ya que las diversas canalizaciones existentes para el saneamiento de las aguas –tanto potable como residuales–, y que ahora se han ido a renovar, fueron realizadas a inicios de los años 60, cosa que conllevó una alteración (no muy importante) del subsuelo de la ciudad hasta una cota situada en torno a 1,50 m de profundidad.

Por ello, la mayor parte del material arqueológico recuperado, como procede de la reapertura de estas antiguas zanjas, aparece en unos depósitos bastante revueltos, con un tipo de piezas cerámicas que abarcan una cronología amplia: siglos XVI-XVII (UU. EE. 4 y 8) en las zanjas realizadas en la plaza de San Felipe y la calle Jorge Juan; siglo XVIII (UU. EE. 3, 5, 6 y 7) en las calles Jorge Juan, Cantó del Delme y Academia, y segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX (UU. EE. 1, 2 y 103) en las zanjas realizadas en la plaza de España y la calle Cantó del Delme.

Del mismo modo, destaca también la gran cantidad de material constructivo aparecido en los distintos espacios afectados, ya que la alteración producida en el subsuelo de la ciudad conllevó, consecuentemente, la destrucción de algunos muros y estructuras pretéritas. Prueba de ello es la gran cantidad de ladrillos, tejas, fragmentos de revestimiento, mortero, etc., que ahora hemos hallado.

Entre las estructuras documentadas, cabe destacar la localización de una de las entradas al refugio de la Guerra Civil existente bajo la actual plaza Vella o plaza de España, cuyo acceso se localiza en el callejón que pone en contacto la calle Travesía con la citada plaza del Ayuntamiento. Según noticias orales, este refugio contaba con varias galerías de entrada a una cámara central, como la aparecida (hace ya algunos años) frente a la puerta de la misma casa consistorial.

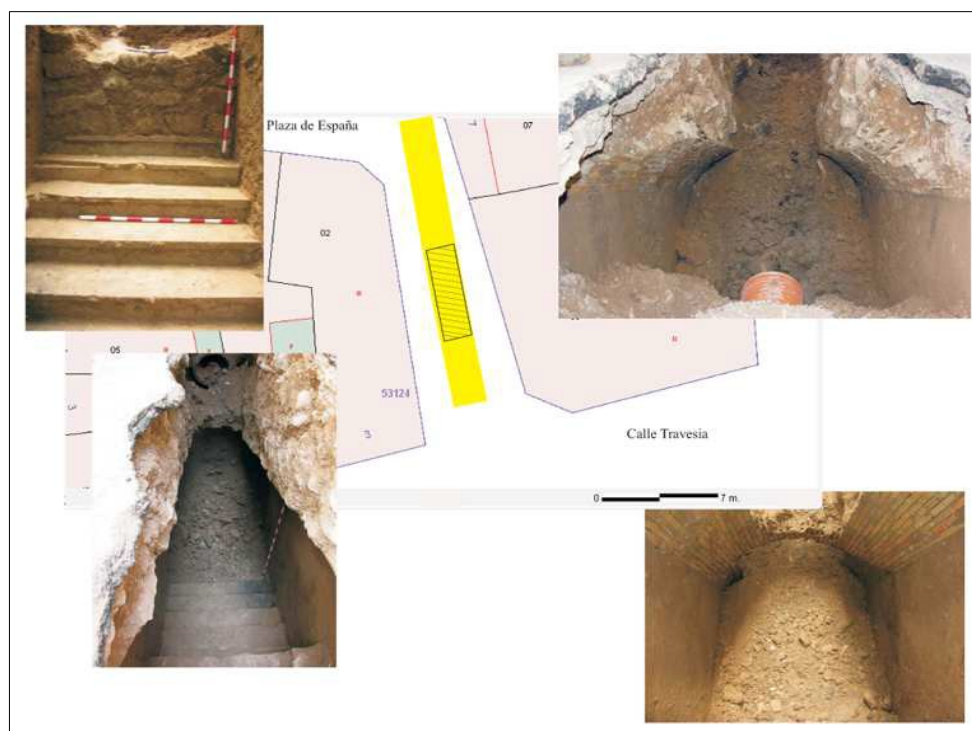
Se desconoce si existen testimonios documentales sobre la construcción de este refugio en las dependencias municipales; de todos modos, la localización de esta estructura es de gran interés, dado su valor e importancia histórica, cosa que permitirá replantear futuros proyectos de actuación sobre esta zona, orientados a su puesta en valor.

BIBLIOGRAFÍA

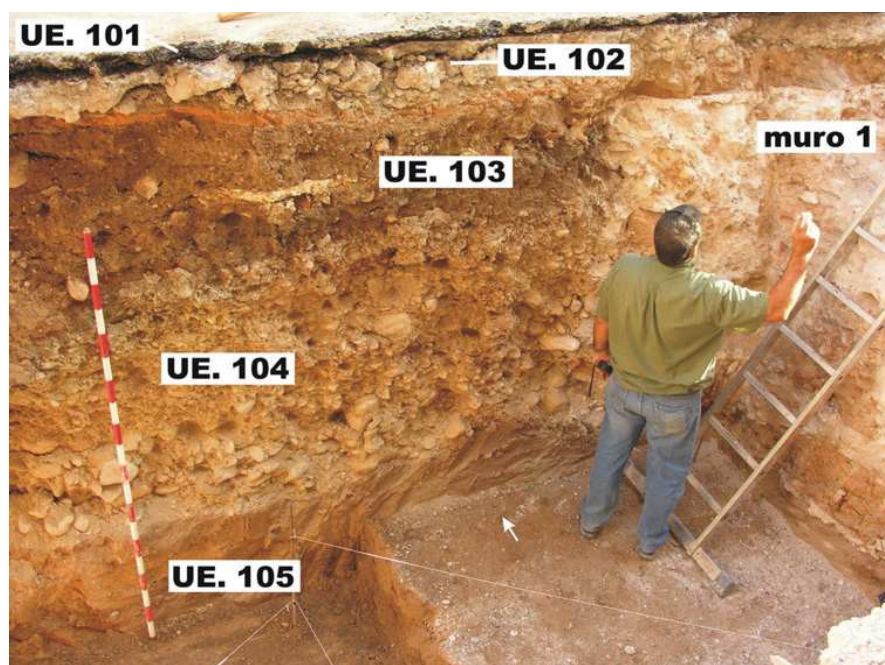
GARCÍA AMORÓS, P. A. y NAVARRO POVEDA, C. (1992): *Informe preliminar de la excavación de urgencia realizada en la plaza de San Felipe y en la plaza de Santos Médicos. Novelda (Alicante)*, Informe presentado en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura y Deporte, inédito.

NAVARRO POVEDA, C. (1986): "Hallazgos arqueológicos en el antiguo Palacio de la Señoría en la villa de Novelda", *Betania*, 34.

NAVARRO POVEDA, C. (1995): "Arqueología urbana de Novelda", *Betania*, 43, pp. 137-141.



Situación y vistas de la entrada al refugio de la Guerra Civil



Detalle estratigráfico del perfil norte del sondeo en la calle Cantó del Delme